

San Pedro Sula, Honduras

San Pedro Sula, capital industrial y comercial de Honduras, está situada al norte del país en el Valle de Sula. Dos ríos de gran caudal, el Chamelecón y Ulúa, atraviesan su territorio; tanto las áreas urbanas como rurales corren el riesgo de inundaciones cada invierno. La larga estación lluviosa, de mayo a octubre, acentúa el riesgo para los 600,000 habitantes que viven en este municipio.



La Prevención desde la Óptica del Desarrollo Humano

La municipalidad de San Pedro Sula cuenta con una Unidad de Prevención y Atención de Desastres (DEPADE) que funciona desde la Gerencia de Desarrollo Humano. Esta Unidad, además de coordinar las acciones de respuesta ante emer-

gencias, ejecuta programas de capacitación, organización comunitaria, socialización de estrategias y obras de mitigación. Esta inteligente estructura organizativa ha permitido incluir componentes de desarrollo y participación ciudadana en la gestión de riesgo del municipio.

Una Nueva Cultura de Confianza

Para fomentar una cultura de prevención de desastres, las autoridades municipales han tenido que superar el ambiente de desconfianza y dependencia que prevalecía entre sus ciudadanos. Por medio de actividades y mecanismos de organización comunitaria, la municipalidad de San Pedro Sula ha logrado involucrar directamente a los ciudadanos en la gestión de riesgos.



“Queremos sentar los pilares de una cultura orientada a la prevención. Lo que hoy hagamos nos va a servir para forjar un mejor mañana”

Alberto Marín,
Gerente de Desarrollo
Humano de la Municipalidad

La Capacitación, Base de los Programas de Prevención

La formación y la educación constituyen los pilares de los programas de gestión de riesgo en este municipio. Con la creación de un diplomado especializado en el tema, la municipalidad está capacitando de manera integral a líderes comunitarios sobre los componentes de preparación, prevención y mitigación del riesgo. Este diplomado, orientado no sólo a cómo actuar en una emergencia, incluye lecciones sobre los tipos de amenaza, la organización de comités locales y la elaboración de mapas de riesgo. A nivel comunitario, la formación se imparte de manera innovadora: jóvenes capacitan a jóvenes, adultos a adultos, y niños a niños.



La Evaluación de Simulacros

El municipio acompaña los esfuerzos de capacitación con actividades prácticas, tales como los simulacros, que permiten evaluar el grado de preparación de la comunidad ante una posible emergencia. De forma periódica, la municipalidad coordina con la Cruz Roja, el Cuerpo de Bomberos y la Policía la ejecución de estos simulacros en los barrios más vulnerables, sobre todo antes de la temporada lluviosa. La parte más importante de un simulacro es la evaluación: toda la comunidad se reúne para discutir el grado de participación y efectividad del ejercicio.

La Certificación de Organizaciones

El Estado hondureño ha definido una política de certificación de organizaciones no gubernamentales para garantizar que sólo aquellas con solvencia financiera y adecuado nivel profesional puedan llevar a cabo sus proyectos. El municipio colabora en el proceso de certificación verifi-

cando y validando la información proporcionada al Estado por estas organizaciones. Para el municipio, esta medida ha permitido identificar las organizaciones que realmente pueden apoyar los programas locales de infraestructura social y gestión de riesgo, maximizar el uso de recursos externos y brindar mayores beneficios a la comunidad.

Los Beneficios de la Coordinación Institucional

Para evitar la duplicación de esfuerzos, la autoridad municipal coordina en su territorio la labor de las diferentes instituciones del Estado que participan en los programas de gestión de riesgo. Una coordinación municipal que promueve alianzas estratégicas entre gobierno local, empresa privada y pobladores facilita el acceso y maximiza recursos financieros, técnicos y de conocimiento en áreas prioritarias de la gestión de riesgo.